

LA TALLA DEL MATERIAL MALACOLÓGICO EN TUMBES

Anne-Marie Hocquenghem*

Manuel Peña Ruiz**

Resumen

Los talleres de *Spondylus princeps* y otras conchas o caracolas de las aguas calientes del Pacífico y las técnicas prehispánicas que se utilizaban para trabajar este material, han sido poco estudiadas en los Andes centrales. La descripción del taller de Cabeza de Vaca, Tumbes, y del material recogido en su superficie permite presentar algunas informaciones sobre estos temas.

Palabras claves: *Extremo norte del Perú, siglos XI a XVI, talleres, técnicas de talla, Spondylus princeps.*

LE TRAVAIL DU MATÉRIEL MALACOLOGIQUE À TUMBES

Résumé

Les ateliers de *Spondylus princeps* et autres coquilles des eaux chaudes du Pacifique et les techniques préhispaniques utilisées pour travailler ce matériel ont été peu étudiés dans les Andes centrales. La description de l'atelier de Cabeza de Vaca, Tumbes, et du matériel ramassé en surface permet de présenter quelques informations sur ces thèmes.

Mots-clés : *Extrême nord du Pérou, XIème au XVIème siècles, ateliers, techniques de taille, Spondylus princeps.*

THE WORK OF SEA SHELL IN TUMBES

Abstract

Prehispanic workshops of *Spondylus princeps* and other shells from the Pacific warm waters and the techniques used to work this material have been little studied in Central Andes. The description of Cabeza de Vaca workshop, Tumbes, and of the surface material from the site sheds new light on these topics.

Key words: *Extreme north of Peru, XI to XVI centuries, workshop, cutting technique, Spondylus princeps.*

*Proyecto "Franco-Alemán", PICS 125, CNRS-IFEA.

** Círculo de Estudios Arqueológicos Tumpis, Tumbes.

1. LOS TALLERES DE *SPONDYLUS* EN EL NORTE Y EXTREMO NORTE DEL PERÚ

Es conocido que las conchas *Spondylus princeps*, que se encuentran en los sitios prehispánicos de los Andes centrales, provienen de las aguas calientes del litoral Pacífico de la costa ecuatoriana. Los restos de estos moluscos que aparecen en contextos arqueológicos atestiguan, por lo tanto, contactos entre las sociedades centro y norandinas, por medio de una red de intercambios a larga distancia. Los hallazgos de estas conchas y caracolas, así como de objetos elaborados a partir de esta materia prima, no pasan desapercibidos y son por lo general publicados por los arqueólogos. Quizás uno de los primeros en prestar atención a la presencia de conchas exóticas en los sitios de los Andes centrales fue Max Uhle al encontrarlas en sus excavaciones en Cerro Blanco en Moche (Uhle, s.f; Menzel, 1977).

En los últimos veinte años, los investigadores de las sociedades prehispánicas estudiaron los orígenes, evaluaron los volúmenes, reconstruyeron las rutas del tráfico del *Spondylus princeps* y discutieron de las posibles modalidades de acopio, transporte, así como la función de este material altamente valorado como símbolo de status y objeto ceremonial (Paulsen, 1974; Murra, 1975: 255-267; Torero, 1984; Norton, 1985; Marcos, 1986; Hocquenghem, 1987: 79-85, Fig. 29-35; Olsen Bruhns, 1989; Cordy-Collins, 1990: 396; Hocquenghem, 1993a; 1993b; Hocquenghem *et al.*, 1993).

Lo que sorprende es que hasta ahora se conocen pocos talleres malacológicos en los Andes centrales. En 1978 Izumi Shimada excavó un taller en Batán Grande, donde encontró treinta y dos conchas enteras de *Spondylus princeps*, centenares de espinas rotas, desechos y pedazos cortados de forma casi rectangular (Shimada, 1982: 164-165). En unas "notas arqueológicas sobre la costa extremo norte", Federico Kauffmann Doig (1987: 56-57) señala que un "estudioso", Ricardo Pérez Saavedra, identificó un taller en Cabeza de Vaca y recogió una importante colección de diminutas piezas talladas en *Spondylus princeps*. En 1993 ubicamos otro taller en Rica Playa, un tambo incaico situado en la margen izquierda del río Tumbes, a un día de camino de Cabeza de Vaca (Hocquenghem, 1993a; 1993b). Los talleres del valle de Tumbes no han sido excavados: el de Cabeza de Vaca está amenazado por la expansión de un pueblo joven y el de Rica Playa, por la construcción de una carretera. En las páginas siguientes intentamos resumir el trabajo de los miembros del Círculo de Estudios Arqueológicos "Tumpis", que rescataron algunas informaciones sobre el taller de Cabeza de Vaca, recuperaron material de superficie y analizaron las técnicas utilizadas por los artesanos prehispánicos.

2. EL TALLER MALACOLÓGICO DE CABEZA DE VACA

Cabeza de Vaca es el pueblo del cacique de Tumbes, descrito por los cronistas que acompañaron a Pizarro en su primer viaje a lo largo de la costa peruana y luego desembarcaron en el extremo norte del Perú. El sitio está ubicado en la margen izquierda del río Tumbes, a unos 6 km de la moderna ciudad que se encuentra en la margen derecha de este río. En la literatura arqueológica Cabeza de Vaca se conoce también con los nombres de Cabeza de Huaca, San Pedro de los Incas, Corrales o Tumbes Viejo.

Las fuertes lluvias de 1982-1983 erosionaron, una vez más, el sitio de Cabeza de Vaca. A raíz de las inundaciones en las partes bajas los moradores invadieron las partes altas, donde se encuentran las construcciones prehispánicas. A fines de 1983 una máquina niveló el terreno para facilitar la construcción de las casas que hoy forman un "pueblo joven", encima de los restos del taller.

En 1982, justo antes del catastrófico fenómeno El Niño, el arqueólogo Wilson Puell Mendoza junto con el sociólogo Manuel Peña Ruiz y los profesores Javier Mendoza Boyer y Hugo Noblecilla, habían decidido proteger el taller de Cabeza de Vaca de la huaquería. Durante las lluvias sólo pudieron recoger el material expuesto en la superficie del taller y en las quebradas por donde escurría el agua. Reunieron una colección de unas ochenta piezas talladas y instrumentos líticos que sirvieron para elaborarlas, así como conchas y caracolas enteras o en proceso de trabajo.

Después de las lluvias, los profesores lucharon para que una parte de la superficie del taller se declarara zona protegida y construyeron, junto con sus estudiantes de historia y geografía del Instituto Pedagógico de Tumbes, un pequeño museo de sitio para albergar la colección del material de superficie que habían reunido. En 1993 este grupo presentó sus trabajos a la prensa local, así como en el 1er Congreso Regional de Arqueología y Etnohistoria del Norte Peruano, organizado en Piura por La Universidad Mayor de San Marcos y el Museo Arqueológico de Piura (Puell Mendoza, 1993; Peña Ruiz, 1993, ms). Queda por elaborar un catálogo del material recuperado, siguiendo las normas del Instituto Nacional de Cultura, presentando cada una de las piezas con sus respectivas medidas.

Lo que queda del taller de Cabeza de Vaca está situado sobre un cerro, entre la margen izquierda de la quebrada de Corrales y el canal antiguo, al este de otro cerro, sobre el cual se pueden ver los restos de lo que los viejos moradores llaman "El Templo del Sol" y Georg Petersen, "La Fortaleza" (1962) (Fig. 1)

El taller se extiende sobre un área de unos 50 metros de largo sobre 25 metros de ancho, colinda con la quebrada de Corrales y el canal antiguo. En 1993 se podían observar cimientos de muros de doble hilera de grandes cantos rodados, con un relleno interior de piedras más chicas y tierra. En la superficie de la zona declarada protegida, que sirve de basural para las casas vecinas, se podían ver fragmentos de conchas desgarradas, quebradas por percusión y cortadas, instrumentos líticos y pedazos de cristales de roca, (Fig. 2, 3).

3. EL MATERIAL MALACOLÓGICO: LA MATERIA PRIMA

El material malacológico recolectado por los miembros del grupo "Tumpis" (Fig. 4) ha sido identificado gracias a los trabajos de Mario Peña de la Universidad Nacional Agraria de La Molina (1960; 1970; 1971; 1973, ms; 1976) y Víctor Alamo & Violeta Valdivieso (1987). Si el *Spondylus princeps* se recolecta a partir de unos 25 ó 30 metros de profundidad en las aguas calientes de la costa ecuatoriana, las otras conchas y caracolas utilizadas en el taller tumbesino pueden encontrarse más al sur desde Máncora, así como en los manglares desde del estuario del río Tumbes. Del taller de Cabeza de Vaca se recuperaron:

- *Spondylus princeps* (BRODERIP), Concha de Puntas o Espinosa, el *Mullu* de los incas;
- *Spondylus calcifer* (CARPENTIER) o Ostión;
- *Anadara (Grandiarca) grandis* (BRODERIP y SOWERY), Pata de Burro;
- *Ostrea sp.*, Ostra;
- *Strombus (Tricornis) peruvianus* (SWAINSON), Cresta de Gallo;
- *Conus fergusonii*, Cono;
- *Melongena patula* (BRODERIP y SOWBERY), Caracol Coco.

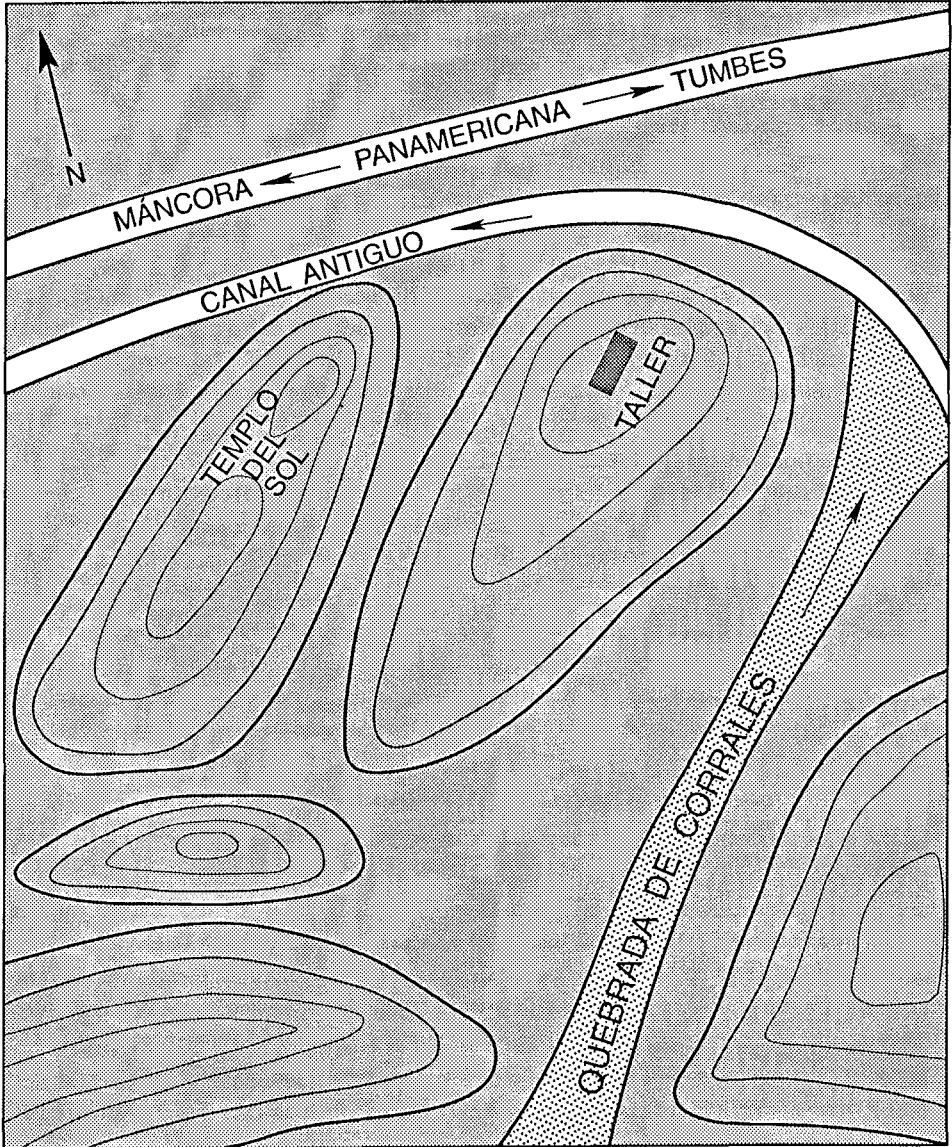


Fig. 1 - Coquis de ubicación del taller de Cabeza de Vaca.



Fig. 2 - Superficie del taller de conchas cortadas.



Fig. 3 - Fragmentos de conchas, instrumentos y cristales.

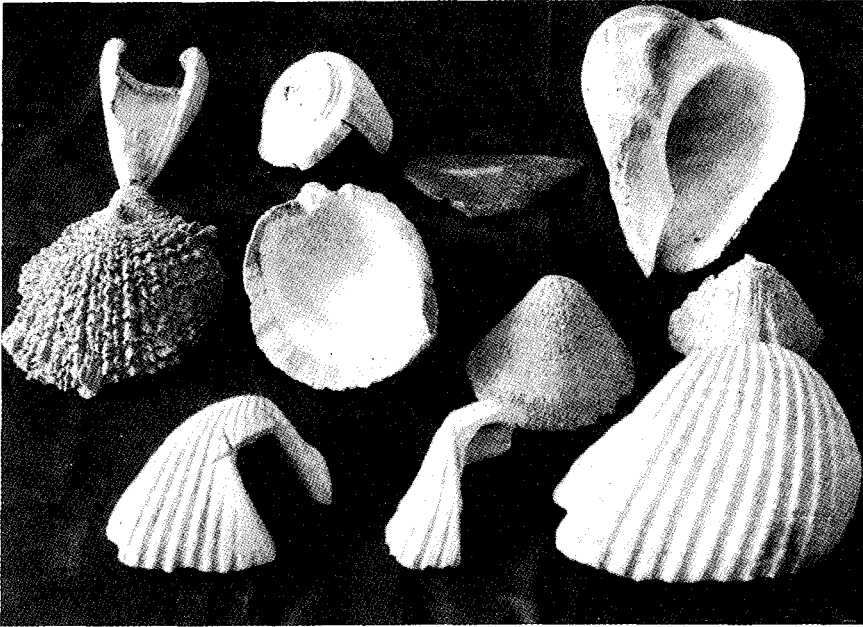


Fig. 4. Material malacológico, taller de Cabeza de Vaca.

Del *Spondylus princeps* y *calcifer* se encontraron especímenes completos, valvas completas a veces totalmente pulidas, valvas cortadas desde el umbo, partes laterales completas, partes cortadas y pulidas y charnelas. Se recuperaron también trozos desgajados, separados por percusión, algunos cortados pero sin pulir, así como posibles nódulos, y nódulos. Finalmente se recogieron contornos y siluetas de figuras, figuras sin acabado, figuras y fragmentos de figuras así como cuentas y "petos" (Fig. 5, 6a, b, 7a, b). Hemos conservado este nombre local que se refiere a pequeños objetos de usos y formas diferentes que presentan una o varias perforaciones, ranuras o muescas, que permiten colgarlos o coserlos.

Anadara (Grandiarca) grandis aparece en piezas completas, valvas completas, valvas cortadas desde el umbo, partes externas centrales pulidas, partes externas laterales pulidas y charnelas, así como evidencias de cortes parciales, desgajes y cortes totales sin pulir. Se colectaron valvas parcialmente pulidas, valvas totalmente pulidas, trozos sin pulir, trozos pulidos, nódulos, fragmentos de nódulos, contornos de figuras, así como fragmentos de estas últimas.

De *Ostrea sp.* se recogieron especímenes completos, valvas completas, pedazos cortados desde la charnela, charnelas, capas laminares pulidas, pedazos de laminares cortados, trozos pulidos y cortados, nódulos, contornos de figuras, figuras, diminutas láminas accesorias para enchapes y fragmentos tallados.

De *Strombus (Tricornis) peruvianus*, *Conus fergusonii* y *Melongena patula* se encontraron especímenes completos, trozos de estructura interna, trozos de estructura externa pulidos, trozos de estructura externa con surcos esperilados, espiras completas, posibles nódulos con

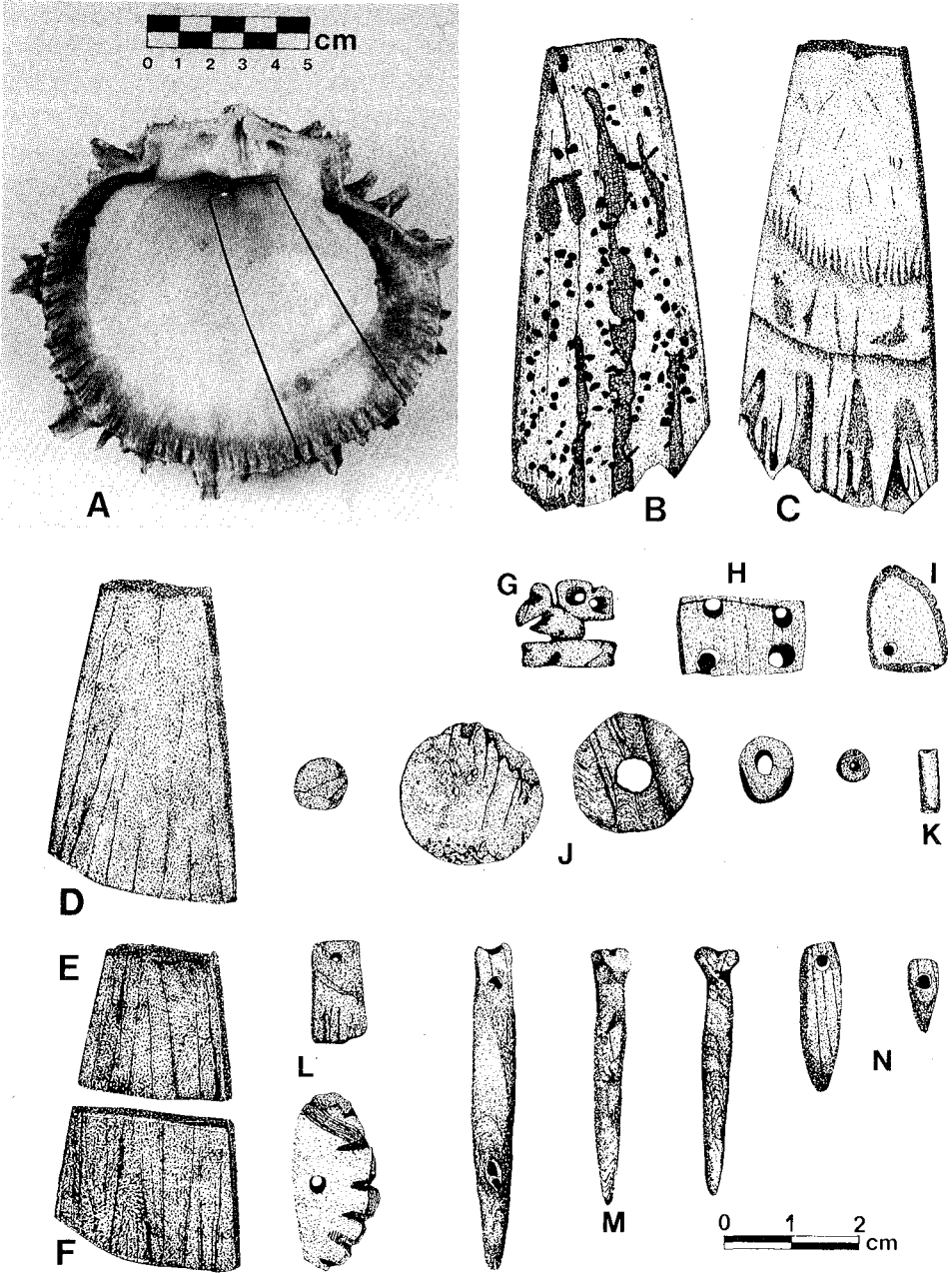


Fig. 5 - Proceso de preparación del *Spondylus princeps*.
A: valva (interior); B: trozo (exterior); C: trozo (interior); D, E, F: nódulos; G: figura; H: peto;
I, J: cuentas; K, L: petos; M: tubos; N: petos.

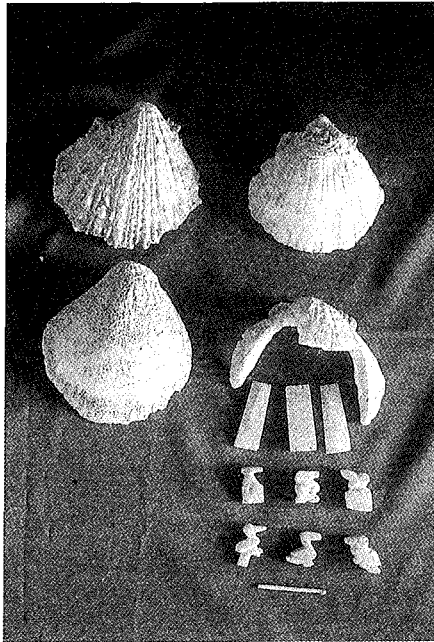


Fig. 6a - Talla de nódulos de *Spondylus princeps*.

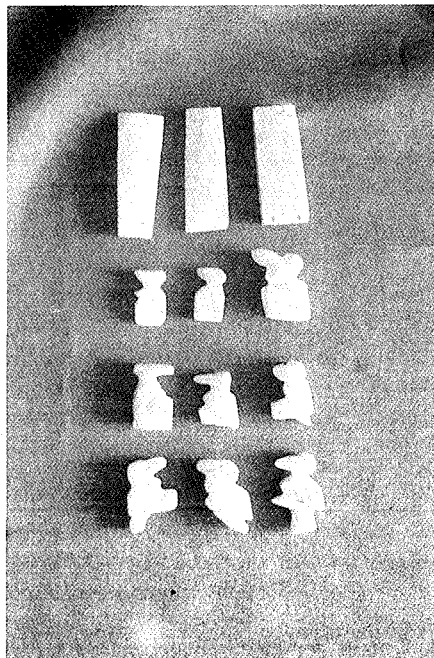


Fig. 6b - Talla de figuras a partir de nódulos.



Fig. 7a - Figuras antropomorfas, zoomorfas y fitomorfas talladas en *Spondylus princeps*.

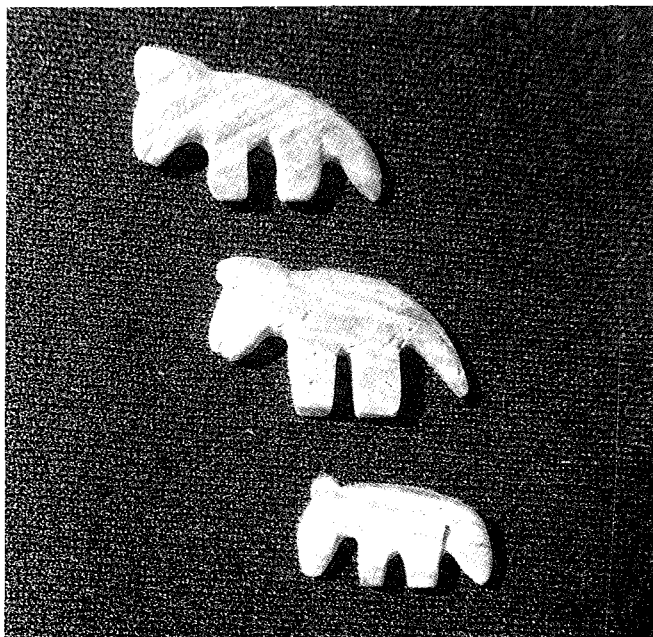


Fig. 7b - Zorros tallados en *Spondylus princeps*.

y sin surcos esperilados, nódulos, contornos de figuras, figuras y fragmentos. También se encontraron conos pulidos de caracolas de las especies mencionadas, que presentan excisiones rellenas con láminas de *Ostrea* y pequeños trozos cuadrados y circulares de *Spondylus*.

4. EL MATERIAL LÍTICO: LOS INSTRUMENTOS

Junto con los restos de conchas y caracolas se encontraron instrumentos líticos, cantos rodados, piedras porosas y lascas que provienen del lecho del río Tumbes y de las quebradas que se forman con las lluvias. Estos instrumentos son los que se utilizaron para desgarrar, raspar, pulir, cortar, así como para perforar o ahuecar las conchas y caracolas (Fig. 8, 9, 10). Se supone que para trabajar el material malacológico se utilizaba agua como lubricante.

Félix Morán Davis, un artesano tumbesino integrante del círculo "Tumpis", examinó las huellas de uso del material lítico, trató de tallar las conchas y caracolas con instrumentos similares y logró entender la función de cada uno de ellos.

4. 1. Cantos rodados

Se desgarraba y raspaba, con cantos rodados, las protuberancias naturales y los parásitos incrustados en las partes exteriores para limpiar la superficie de las conchas.

4. 2. Piedras porosas

Se pulía, con piedras porosas, desgastando y alisando las partes exteriores del material malacológico.

4. 3. Lascas

Se cortaba y tallaba con lascas planas, como cuchillos, cuyos filos tenían de uno hasta treinta centímetros de largo. Se perforaba y ahuecaba con lascas puntiagudas, como formones, de unos diez centímetros de largo. Las lascas, de color gris oscuro y de grano fino, son de pizarra, piedra metamórfica, de una dureza de 4 y 5 en la escala de Mohs, según la identificación de José Macharé en aquel entonces miembro del Instituto Geofísico del Perú.

5. PROCESO DE ELABORACIÓN DEL MATERIAL MALACOLÓGICO

El estudio del material recogido en el taller de Cabeza de Vaca, permite reconstruir la cadena operatoria que va desde la selección de las conchas y caracolas, hasta la elaboración de diminutas figuras de menos de un centímetro cuadrado, cuentas y petos (Fig. 5). Félix Morán Davis, elaboró, con los mismos instrumentos líticos recogidos en el taller, figuras y cuentas similares a las prehispánicas confirmando la reconstrucción de la cadena operatoria (Fig.11).

5. 1. Selección

El tamaño de los umbos y las charnelas de las conchas, así como las dimensiones de los restos de conchas y caracolas, indican que se trabajaban individuos adultos en buen estado de conservación. Se seleccionaba por lo tanto el material malacológico según las especies, la edad y la belleza de cada espécimen.

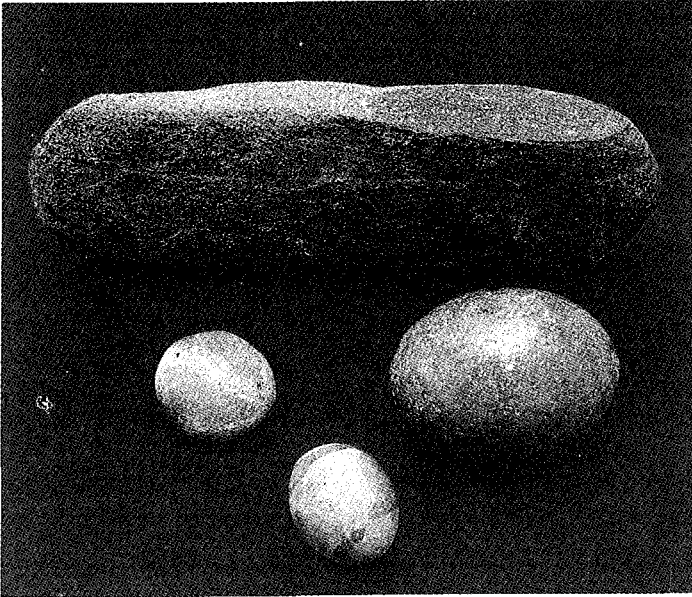


Fig. 8 - Instrumentos líticos para roturar.

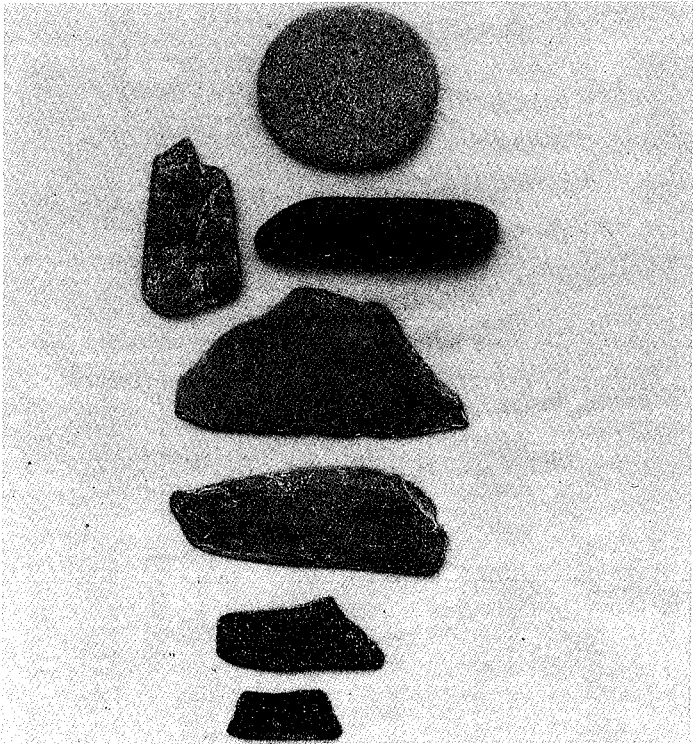


Fig. 9 - Instrumentos líticos para pulir y tallar.

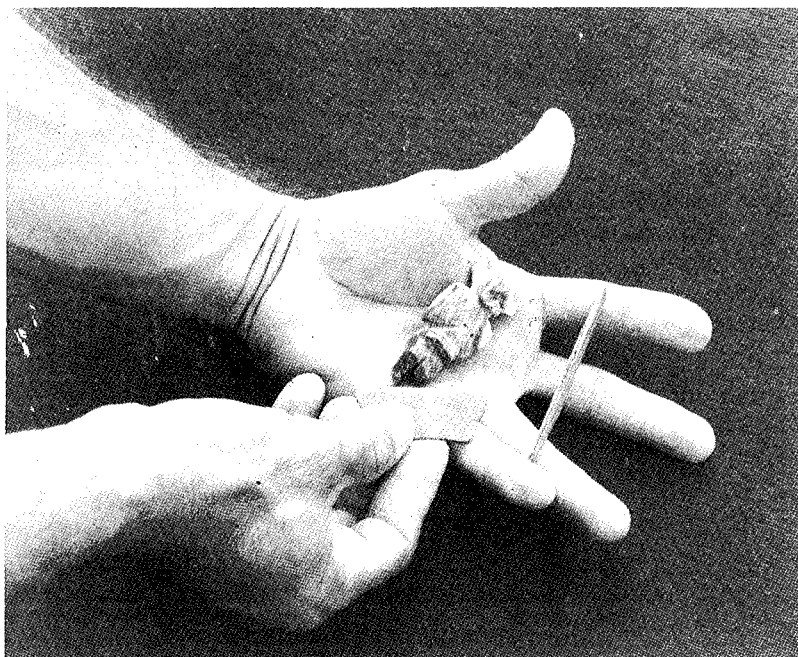


Fig. 10- Figurina y laja en forma de punta para hacer huecos.



Fig. 11- Félix Morán Davis, artesano, tallando el *mullu*.

5. 2. Preparación de la materia prima

Las protuberancias y asperezas naturales, espinas y tubículos en las diferentes especies de *Spondylus*, estrías radiales de *Adanara grandis*, capas laminares de *Ostrea*, círculos esperilados de *Strombus*, *Conus*, *Melongena*, se eliminaban por medio de desgarres con cantos rodados.

5. 3. Pulido

Las valvas y caracolas se pulían con grandes lascas. Las valvas enteras de *Spondylus princeps* presentan un alisamiento horizontal en la zona intermedia del umbo y la charnela y el pulido hace resaltar el color rojo o anaranjado. Se registraron también valvas de *Anadara grandis* con estrías radiales totalmente alisadas y caracolas cuyos círculos esperilados presentan la misma característica.

5. 4. Corte

Hasta ahora no se sabía exactamente como se cortaban las conchas y caracolas. En el Museo Brüning, para indicar como se podía tallar este material, se tomó como ejemplo una técnica empleada en otras partes del mundo de desgaste con una fibra y arena. Con esta técnica se producen cortes en forma de U. En el taller de Cabeza de Vaca se encontraron lascas finas y filudas que permitían cortar las conchas y caracolas. Con estos instrumentos líticos se obtienen secciones lisas en forma de V como los que presentan las piezas recuperadas.

5. 5. Extracción de un trozo

El tipo clásico de extracción de un trozo se realizaba a partir de una valva o caracola, en la que se hacía dos cortes verticales, que eran atravesados por un corte horizontal. En ciertos casos el corte era total y en otros culminaba con un desgaje. Los trozos presentaban formas casi rectangulares o cuadradas.

5. 6. Preparación de un nódulo

Para obtener un nódulo se alisaban los contornos de las concreciones o de trozos de material malacológico.

5. 7. Talla de las figuras

A partir de un nódulo del tamaño de la figura que se quería obtener, se practicaban cortes, por lo general en ángulos rectos, que se modificaban por medio del pulido.

5. 8. Perforación

Para perforar el material malacológico se utilizaban puntas elaboradas de lascas y se trabajaba sucesivamente desde ambas superficies, interior y exterior. La perforación tenía un diámetro mayor hacia las dos superficies y menor en el centro.

5. 9. Elaboración de una cuenta

Se partía de un pequeño trozo, elaborado o recolectado entre los sobrantes de las valvas trabajadas. Se perforaba en el centro y se desgastaba, frotándolo contra una lasca para obtener un contorno circular, hasta una dimensión que resultaba incómoda para su manipulación. Luego, para poder seguir reduciendo el tamaño, se pasaba una fibra por la perforación, lo que permitía mantener la cuenta y seguir el desgaste circular hasta la obtención de la dimensión requerida. Una cuenta podía tener menos de dos milímetros de diámetro y un milímetro de espesor.

5. 10. Manufactura de petos

A partir de umbos, puntas y nódulos se fabricaban los petos. Se alisaban los pedazos que se perforaban. Las puntas cilíndricas tenían un desgaste circular cerca al extremo para ser atadas. Petos de nódulos cuadrados o rectangulares se alisaban totalmente y se perforaban en un extremo.

5. 11. Enchapado

Se elaboraban láminas circulares, cuadradas o rectangulares de *Ostrea sp.*, para ser engastadas en ciertas partes de las figuras hechas de *Spondylus*, o de otros materiales. Es interesante notar que el artesano que hemos consultado demora tres o cuatro horas para hacer una cuenta. Esto nos permite tener una idea del tiempo de trabajo invertido para elaborar las incontables chaquiras que se encuentran en las tumbas prehispánicas.

6. LA ICONOGRAFÍA

En el taller de Cabeza de Vaca se recuperaron desde simples anzuelos hasta pequeñas representaciones de balsas, pero la mayoría de las tallas son diminutas figuras antropomorfas, zoomorfas o fitomorfas, que tienen entre uno y diez centímetros de largo (Fig. 7a, b). Estas figuras son similares a las que se conocen en los Andes centrales, desde el Horizonte Temprano, y son moldeadas, grabadas o pintadas en la cerámica, tejidas, bordadas o pintadas en los textiles, grabadas, recortadas o fundidas en metal, o elaboradas en hueso.

Las representaciones humanas tienen rostros apenas indicados, con una nariz fuerte y larga (Fig. 7a, 10). Las imágenes de animales y plantas son tratadas con cierta estilización, pero resaltando las características que permiten reconocer las especies. Lo que llama la atención es la ausencia de representaciones míticas.

Entre otras figuras zoomorfas se pueden observar mamíferos, como llamas, felinos, zorros (Fig. 7a, b). Las patas son talladas según dos modalidades, separadas en derecha y izquierda y unidas en un solo bloque; o separadas las anteriores de las posteriores y unidas en un solo bloque. Se reconocen las especies por la forma de las orejas y los hocicos. También se recogieron diminutas tallas de cabezas de camélidos sudamericanos.

Llaman la atención las representaciones de aves. Los picos, que son más largos en proporción a las cabezas y el tamaño del cuerpo, pueden ser rectos o curvados hacia abajo. Las alas son marcadas con incisiones repetidas, verticales, horizontales, diagonales y entrecruzadas en forma de red. Los ojos, en alto relieve, son redondos y muy desarrollados en proporción a la cabeza. Los animales se presentan en diferentes actitudes, entre otras, en vuelo, en picada, en reposo (Fig. 7a).

Destacan las representaciones de peces que se distinguen por la forma de las cabezas, de los cuerpos y las posiciones de las aletas, ventrales, dorsales y caudales (Fig. 7a); en muchos casos tienen los ojos impresos con laminillas de *Ostrea*. También son interesantes las representaciones de moluscos, de un centímetro de largo, que permiten reconocer las diferentes especies (Fig. 5).

Finalmente hay que mencionar las representaciones de las plantas alimenticias más importantes, mazorcas o granos de maíz y frijoles (Fig. 7a).

7. FUNCIÓN DE LOS OBJETOS EN CONCHAS Y CARACOLAS

Los objetos producidos en el taller de Cabeza de Vaca eran altamente valorados en los Andes centrales. El material exótico tenía un valor de intercambio con el metal, al cual se agregaba el valor del trabajo de transportarlos y tallarlos. Por lo tanto estos productos eran destinados a los miembros de las élites centroandinas, que los utilizaban como símbolos de estatus social u objetos para el culto a los antepasados (Hocquenghem, 1993a; Hocquenghem *et al.*, 1993).

Las cuentas y los petos, las figuras, así como obras similares en piedras preciosas, metal, hueso, madera o fibras, se convertían en objetos ceremoniales. Las conchas y caracolas enteras o trabajadas se depositaban como ofrendas en los sitios sagrados, tumbas, templos, cerros o lagunas. Los desechos, convertidos en polvo, cubrían los caminos por donde pasaban los grandes personajes de las sociedades centroandinas.

El *mullu* era considerado como el alimento de los ancestros y se ofrecía para mantenerlos activos y fuertes. En intercambio, los antepasados concedían a sus descendientes las fuerzas necesarias para asegurar la producción y reproducción social (Murra, 1975; Taylor, 1987; Hocquenghem, 1987).

8. DATACIÓN DEL TALLER

El sitio de Cabeza de Vaca no ha sido excavado, por lo tanto no se tiene dataciones absolutas para las diversas construcciones, entre otras, la del taller. En la superficie se encuentra cerámica local, del Período Intermedio Tardío y del Horizonte Tardío, así como cerámica chimu e inca (Ishida *et al.*, 1960; Richardson, 1987 ms; 1992 ms; Richardson *et al.*, 1974 ms; 1990; Hocquenghem, 1993a; 1993b). Antes del Período Intermedio Tardío no hay indicios de la dominación de este sitio por las etnias antes mencionadas, y tampoco del valle de Tumbes, desde centros de poder de los Andes centrales; por lo tanto podemos proponer que el taller de Cabeza de Vaca habría estado funcionando entre los siglos XI y XVI.

9. CABEZA DE VACA: PUERTO DE ENTRADA DEL MULLU

En los sitios precerámicos se encontraron unas pocas conchas de *Spondylus princeps*. Estos hallazgos, así como el de objetos manufacturados en este material, o las representaciones iconográficas de conchas exóticas, aumentan poco a poco en los sitios del Período Intermedio Temprano y del Horizonte Medio, indicando siempre un acceso limitado a este producto.

En trabajos anteriores (Hocquenghem *et al.*, 1993; Hocquenghem, 1993a; 1993b) tratamos de mostrar que la ruta de entrada del *Spondylus princeps* recolectado en la costa del

Ecuador, subía a los Andes por la región de Cuenca, donde se organizaba la distribución de las conchas. Por el camino de la sierra de Loja y Frías, llegaba este material al valle de Piura y entraba luego al de Lambayeque. Hasta el Período Intermedio Tardío, las sociedades de los Andes centrales no tuvieron acceso directo a la región donde se producían las preciadas conchas.

La situación cambia en el Período Intermedio Tardío, cuando se evidencia una entrada masiva de *Spondylus princeps* en los sitios de los Andes centrales. Es interesante notar, que en el valle del Alto Piura, los huaqueros saben que las chaquiras de *Spondylus princeps* "salen" de las tumbas del Período Intermedio Tardío y Horizonte Tardío, asociados a cerámica chimú e inca.

Hemos tratado de demostrar (Hocquenghem, 1993a) que el aumento del volumen de *Spondylus princeps* en el Período Intermedio Tardío se debe al control, por las sociedades centroandinas, del camino de la costa y su terminal en Cabeza de Vaca. Este centro administrativo y ceremonial cumplía la función de puerto de entrada de las conchas y caracolas exóticas que llegaban del norte por vía marítima, con balsas, y seguían hacia el sur por vía terrestre, con recuas de llamas.

Como las conchas y caracolas pesan y ocupan volumen, era preferible limpiar, pulir y tallar la mayor parte antes de transportarlas. Se entiende que uno de los talleres más importantes se encuentre en Cabeza de Vaca, pero obviamente en este taller no se trataba todo el material malacológico que desembarcaba. Las conchas y caracolas se seguían trabajando en los *tambos* situados a lo largo del camino que conducía al valle del Chira, como lo indican los restos del taller de Rica Playa y en los centros administrativos y ceremoniales más al sur como lo atestigua el taller de Batán Grande.

10. LOS ARTESANOS DEL MULLU

El taller de Cabeza de Vaca se encuentra en un centro administrativo y ceremonial, mientras que el de Rica Playa se ubica en un gran *tambo*, en el estratégico camino de la costa (Hocquenghem, 1993 b). El material de superficie visto en Rica Playa atestigua que se trabajaba, como en Cabeza de Vaca, *Spondylus princeps* y *calcifer* así como *Conus* y *Ostrea*. Las charnelas, los umbos, así como las cuentas que nos mostraron los campesinos y que vimos en superficie en 1993, indican que se cortaba, pulía y tallaba en este *tambo* (Fig. 12a, b).

Considerando el alto valor del material que se almacenaba y la función de los productos que se elaboraban en estos talleres, se puede suponer que los artesanos del *mullu* trabajaban bajo el control directo de sus caciques locales, que estaban a su vez bajo el control de los caciques de la costa norte y luego de los incas.

Los artesanos que tallaban las conchas y caracolas, como otros especialistas que trabajaban para las élites en los centros administrativos y ceremoniales, debían ser indios tributarios que cumplían sus turnos al servicio de sus caciques. Es interesante notar que Pedro Cieza de León (1984[1553]), cuando describe el puerto incaico de Tumbes, menciona que en la "fortaleza" trabajaban artesanos:

"Y en esta fortaleza (que en tiempo que no estaua ruynada, fue a lo que dizen cosa harto de ver) tenía Guaynacapa su capitán o delegado con cantidad de mitimaes, y muchos depósitos llenos de cosas preciadas con copia de



Fig. 12a - Restos de material malacológico del taller de Rica Playa, *conus*, *spondylus* y *ostrea*.



Fig. 12b - Nódulos, tubos, chaquiras en *Spondylus princeps* y restos de *ostrea*.

mantenimiento para sustentación de los que en ella residía; y para la gente de guerra que por allí passase. [...] Y en esta fortaleza de Túmbes auía gran número de plateros que hazían cántaros de oro y plata, con otros muchas maneras de joyas: assí para el seruicio y ornamento del templo, que ellos tenían por sacrosancto, como para el seruicio del mismo Inga, y para chapar las planchas deste metal por las paredes de olos templos y palacios. Y las mugeres que estauan didicadas para el seruicio del templo, no entendían en más que hilar: y tejer ropa finisima de lana lo cual hazían con mucho primor.” (Cieza de León, 1984[1553]: 169-170)

Cieza hace referencia a plateros y tejedoras, pero no menciona los artesanos del *mullu*, si bien éstos debían trabajar en el centro administrativo y ceremonial de Tumbes. Se puede suponer que si los informadores del cronista no mencionaron el taller de conchas y caracolas, es que este material no presentaba mayor interés para los españoles.

Cuando Cieza describe lo que vio, recuerda las chaquiras coloradas que tanto preciaban los naturales y que eran objeto de trueque hasta mediados del siglo XVI. A propósito de los indios manteños que vivían entre el río de Santiago y Salango, relata:

“Traen en sus personas algún adorningo de joyas de oro, y unas quantas muy menudas a quien llaman Chaquira colorada: que era rescate estremado y rico. Y en otras prouincias he visto yo, que se tenía por tan preciada esta chaquira, que se daua harta cantidad de oro por ella...” (Cieza de León, 1984[1553]: 154).

En otra parte de su obra Cieza repite que las chaquiras son:

“...unas quantas de gueço menudas a quien llaman “chaquira”, ques gran rescate” (Cieza de León, 1987[1553]: 69)

La chaquira colorada o de hueso menudo, objeto también destinado al intercambio, debía ser de concha *Spondylus princeps*.

Finalmente Cieza, al describir los señores tumbesinos, informa que:

“Andauan vestidos con sus mantas y camisetas : y tryan en la cabeza puestos sus ornamentos, que era cierta manera redonda que se ponían hecha de lana y alguna de oro y plata: o de vnas quantas muy menudas, que tengo ya dicho llamarse Chaquira.” (Cieza de León, 1984[1553]: 186).

Los documentos del siglo XVI indican, repetidas veces, que los indios tumbesinos, como los de la isla La Puná, elaboraban finas chaquiras con las cuales se adornaban, pero los españoles llamaban “chaquiras” tanto a las cuentas de oro o plata como a las de conchas o caracolas y obviamente prestan más atención a las de metal.

Pedro Pizarro señala que en Tumbes, como en la isla La Puná y Puerto Viejo:

“...los príncipales y yndios de caudal traen unos çintos texidos de chaquira de oro y plata, de anchor de quatro dedos y más, çeñidos a rraiz de la carnes, junto a las caderas, que les çifne todo el cuerpo; traen la bestidura ençima que lo tapa; las mugeres traen lo mesmo algunas, y las mugeres asimismo lo traen el las muñecas de los braços y en las piernas, arriva de los tobillos” (Pizarro, 1978, [1571]: 18-19).

Una tasa de los pueblos y repartimientos de Tumbes, que sería del año 1558, atestigua que los indios seguían entregando, como parte del tributo al encomendero español 6 libras de chaquiras (1):

“Cuentas tomadas por Diego del Barco a los oficiales de Guayaquil. Contador Martín , Ramirez de Gúsmán, tesorero Francisco de Trigueros”

“Tasa de los pueblos y repartimientos de Tumbes, encomienda de Antonio de San Martín [...]

[...] cada año en la casa de su encomendero de seis en seis meses la mitad 300 pesos de plata de valor de 450 maravedis

6 libras de chaquira de la manera y suerte que soleis dar [...]”(Cuentas de Guayaquil, 1565, AGI Contaduría 1536, N°3, folio 40-44v)

Además daban vestidos de algodón, maíz, frijoles, aves de Castilla, ají, pescado seco y salado, pescado fresco, melones, camotes y huevos.

El documento no especifica la materia prima de las chaquiras; es claro que los encomenderos se interesaban ante todo por las chaquiras de oro, pero podían utilizar chaquiras de *mullu* para intercambiarlas por oro, como lo señala Cieza. Lo interesante es notar que, en la segunda mitad del siglo XVI, los artesanos tumbesinos seguían fabricando chaquiras que sus caciques entregaban como parte del tributo a los encomenderos españoles, como hacían antes de la conquista, cuando las entregaban a los incas, chimu y otros poderosos caciques centro andinos.

Reginaldo de Lizárraga (1968), que pasó por el extremo norte del Perú en estos años, dejó una curiosa descripción de la posición que tomaban los artesanos para elaborar las diminutas cuentas de metal. Escribe que los indios tumbesinos:

“... que no vivían de pescar tenían por oficio ser plateros de oro, labraban la chaquira, que acabamos decir en el capítulo precedente, tan delicada como los indios de la Puna, y aun más; lábranla desta suerte, como lo vi estando en aquel puerto: el indio que labra tiéndese de largo a largo sobre un banquillo tan largo como él, obra de un jeme alto del suelo; la cabeza tiene fuera del banquillo y los brazos, tendiendo una manta, y encima ponen sus instrumentos.” (Lizárraga, ed. 1968: 9)

Esta posición permitía descansar las espaldas y la nuca de los artesanos que elaboraban las finísimas chaquiras, así podían sentir menos tensión que si hubieran trabajado sentados. Félix Morán Davis piensa que esta posición puede haber sido la que tomaban los artesanos del *mullu* en los talleres de Cabeza de Vaca y Rica Playa.

(1) Martín Volland nos informó acerca de esta tasa de Tumbes, que forma parte de una real provisión otorgada por el virrey del Perú Diego López de Zuñiga y Velasco, Conde de Nieva, el día 16 de mayo del año 1561 en Lima, donde encomienda el repartimiento de los indios de Tumbes a Antonio de San Martín, vecino de la ciudad de Cuenca. Éste tomó posesión de su encomienda el día 20 de marzo del año 1562 en Guayaquil. El texto completo de la real provisión se encuentra en forma de una copia hecha en Guayaquil el día 23 de agosto del año 1565 en los libros de cuenta de los oficiales reales de esta ciudad archivados hoy en el Archivo General de Indias en Sevilla. Según Volland el original de la tasa se debería a las actividades de Gil Ramírez Dávalos que actuó como gobernador de Quito, entre los años 1556 hasta 1559, por mandato del virrey Andrés Hurtado de Mendoza, Marqués de Cañete, quien le encargó hacer retasas completas de los repartimientos en este gobierno. Como todas las retasas hechas por Ramírez Dávalos en el corregimiento de Guayaquil datan del año 1558, es de suponer que también la tasa de Tumbes se elaboró en este mismo año. Esto explicaría el hecho de que en la lista de los encomenderos y repartimientos del Perú del año de 1561, como otorgante de la encomienda de Tumbes, figura el virrey Andrés Hurtado de Mendoza (Hampe, 1979: 106).

Quedan preguntas que sólo se podrían contestar excavando los talleres tumbesinos. Entre otras:

- Durante el Período Intermedio Tardío ¿cuándo comenzaron a funcionar los talleres y en qué momento, durante la colonia, fueron abandonados?

- ¿Cómo era la circulación dentro del taller; donde se almacenaba la materia prima y las obras terminadas y cómo se protegían estos valiosos productos?

- ¿Cómo era la organización del trabajo al interior de estos talleres?

- ¿Habían zonas reservadas para el trabajo de una especie, para una operación, para un artesano o para un grupo?

- ¿Eran los artesanos especializados en una sola fase de la cadena manufacturera, o todos elaboraban sus productos a partir de la materia prima?

- ¿Eran los dos talleres (Rica Playa y Cabeza de Vaca) similares, o cada uno tenía su especificidad?

Sabiendo que, con la expansión del pueblo joven y la construcción de la carretera, lo que queda de los talleres de Cabeza de Vaca y Rica Playa arriesga desaparecer, urge realizar excavaciones en estos dos sitios.

Referencias citadas

- AGI, 1565 - *Cuentas de Guayaquil*. Contaduría 1536, Nº 3, folio 40-44v.
- ALAMO, V. & VALDIVIESO, V., 1987 - *Lista sistemática de moluscos marinos del Perú*. Boletín Volumen Extraordinario, 205p., Callao: Instituto del Mar.
- CORDY-COLLINS, A., 1990 - Fonga Sigde, Shell Purveyor of the Chimu Kings. in: *The Northern dynasties: Kingship and Statecraft in Chimor* (Ed. M. Moseley y A. Cordy-Collins): 393-417. Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington DC.
- CIEZA DE LEÓN, P., 1984[1553] - *La crónica del Perú*. Primera Parte, 352p., Lima: PUC.
- CIEZA DE LEÓN, P., 1987[1553] - *La crónica del Perú*. Tercera Parte, 431p. Lima: PUC.
- HAMPEMARTÍNEZ, T., 1979 - Relación de los encomenderos y repartimientos del Perú en 1561. *Historia y Cultura*, Nº 12: 77-117, Lima.
- HOCQUENGHEM, A.-M., 1987 - *Iconografía mochica*, 280p., 214 Fig., Lima: PUC.
- HOCQUENGHEM, A.-M., 1991 - Fronteras entre "áreas culturales" nor y centroandinas en los valles y la costa del extremo norte peruano. *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines*, 20(2): 309-348, Lima.
- HOCQUENGHEM, A.-M., 1993a - Rutas de intercambios del mullu. *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines*, 22(3): 701-719, Lima.
- HOCQUENGHEM, A.-M., 1993b - Los españoles en los caminos del extremo norte del Perú en 1532. *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines*, 23(1): 701-719, Lima.
- HOCQUENGHEM, A.-M., IDROVO, J., KAULICKE, P. & GOMIS, D., 1993 - Bases del intercambio entre sociedades norperuanas y surecuatorianas: una zona de transición entre 1500 a.C. y 600 d.C. *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines*, 22(2): 443-466, Lima.
- ISHIDA, E. (Director), 1960 - *Andes: The report of the University of Tokyo Scientific Expedition to the Andes in 1958*, 527p., Tokyo.
- KAUFFMANN DOIG, F., 1987 - Notas arqueológicas sobre la costa extremo norte. *Boletín de Lima*, 49: 53-57, Lima.
- LIZÁRRAGA, R., ed. 1968 - Descripción breve de toda la tierra del Perú, Tucumán, Río de la Plata y Chile. in: *Biblioteca de Autores Españoles* Tomo 216: 1-213, Madrid: Atlas.
- MARCOS, J., 1986 - Intercambio a larga distancia en América: El caso del Spondylus. in: *Arqueología de la costa ecuatoriana: Nuevos enfoques*, 1 (Ed. J. Marcos): 197-206, Guayaquil: ESPOL.

- MARCOS, G. & NORTON, P., 1981 - Interpretación sobre la arqueología de la isla de la Plata. in: *Miscelánea Antropológica Ecuatoriana* I: 136-154. Cuenca, Guayaquil, Quito: Boletín de los museos del Banco Central del Ecuador.
- MURRA, J.V., 1975 - El Tráfico del Mullu en la costa del Pacífico. in: *Formaciones Económicas y Políticas del Mundo Andino*: 225-267, Lima: IEP.
- PEÑA, M., 1960 - Datos ecológicos sobre los moluscos de valor económico en los esteros de Puerto Pizarro. *Pesca y Caza*, 10: 64-93, Lima.
- PEÑA, M., 1970 - Zonas de distribución de los gasterópodos marinos del Perú. *Anales Científicos. Universidad Nacional Agraria*: 8(3-4): 153-170, Lima.
- PEÑA, M., 1971a - Descripción de los gasterópodos de los manglares del Perú. *Anales Científicos. Universidad Nacional Agraria*: 9(1-2): 46-55, Lima.
- PEÑA, M., 1971b - Zonas de distribución de los bivalvos marinos del Perú. *Anales Científicos. Universidad Nacional Agraria*: 9(3-4): 127-138, Lima.
- PEÑA, M., 1973 (ms) - Gasterópodos marinos del Perú. Tesis de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima.
- PEÑA, M., 1976 - Registros adicionales de Gasterópodos marinos del Perú. *Anales Científicos. Universidad Nacional Agraria*: 14(1-4): 1-8, Lima.
- PEÑA RUIZ, M., 1993 ms - Taller Malacológico de Cabeza de Vaca. Industria artesanal del *Spondylus* y otras hijas de la mar. Técnica de los Tumbes prehispánicos. in: *Primer congreso Regional de Arqueología y Etnohistoria del Norte Peruano "Josefina Ramos de Cox"*. Piura 14-19 de Junio de 1993.
- PETERSEN, G., 1962 - Las primeras operaciones militares de Francisco Pizarro en el Perú. in: *Actas y Trabajos del II Congreso Nacional de Historia del Perú 4-9 de agosto 1958*, Vol. II: 359-383, Lima.
- PIZARRO, P., 1968[1571] - Relación del descubrimiento y conquista del Perú. in: *El Perú a través de los siglos*. (Editores Técnicos Asociados): 439-586; Biblioteca Peruana, t. 1, Lima.
- PUELL MENDOZA, W., 1993 - La investigación arqueológica en la reafirmación de la identidad cultural de Tumbes. *Correo*: 21, Domingo 3 de Octubre 1993, Piura.
- MENZEL, D., 1977 - *The archaeology of Ancient Peru and the work of Max Uhle*. R.H. Lowie Museum of Anthropology, Berkeley: University of California.
- NORTON, P., 1985 - El señorío de Salangone y la Liga de mercaderes. in: *Simposio del 45º Congreso Internacional de Americanistas*. Universidad de Los Andes 1-7 de Julio 1985: 131-143, Bogotá, Colombia. Republicado en 1988 por Jenny Estrada *La Balsa en la historia de la navegación ecuatoriana*: 255-274, Instituto de Historia Marítima, Guayaquil.
- OLSEN BRUHNS, K., 1989 - Intercambio entre la costa y la sierra en el Formativo Tardío: Nuevas evidencias del Azuay. in: *Proceedings 46º Congreso Internacional de Americanistas*. Amsterdam, Netherlands 1988. *Relaciones interculturales en el área ecuatorial del Pacífico durante la época precolombina* (Eds J.-F. Bouchard & Guinea M.): 57-73; BAT International Series 503.
- PAULSEN, A. C., 1974 - The Thorny Oyster and the Voice of God: *Spondylus* and *Strombus* in Andean Archaeology. *American Antiquity* 39(4): 597-607, Salt Lake city.
- RICHARDSON, J.B. III., 1987 ms - The Chronology and affiliation of the ceramic Periods of the Departments of Piura and Tumbes, Northwest Peru. Paper presented at the 51st Meeting of the Society for American Archaeology.
- RICHARDSON, J.B. III., 1992 ms - The first encounter: Francisco Pizarro and the inca site at Corrales, Peru. Paper presented at the Society for Historic Archaeology Meetings, Jamaica, 1992.
- RICHARDSON, J.B. III. & A. HEAPS de PEÑA, 1974 ms - The Emergence of the State in the Chira Region of Northwest Peru. Paper presented at the Society for American Archeology Meetings, Washington, 1974.
- RICHARDSON, J.B. III., McCONAUGHY, M.A., HEAPS de PEÑA, A. & DECIMA ZAMECNIK, E., 1990 - The northern frontier of the Chimu empire: Preliminary results from the department of Piura, Peru. in: *The Northern dynasties: Kingship and Statecraft in Chimor. A Symposium at Dumbarton Oaks 12 th and 13 th october 1985*. Washington DC.
- SHIMADA, I., 1982 - Horizontal Archipelago and Coast-Highland Interaction in North Peru: Archaeological Models. in: *Senri's Ethnological Studies 10* (Luis Millones & Hiroyasu Tomoeda Ed.): 137-210. Ponencia presentada en el Cuarto Simposio Internacional. Museo Nacional de Etnología, Osaka, diciembre de 1980.
- UHLE, M., s.f. - *Letters of Max Uhle: 1899-1900*. Berkeley, s.l.: Printed for Mrs Phoebe A. Hearst.
- TAYLOR, G., 1987 - *Ritos y Tradiciones de Huarochiri del siglo XVI*. 616p., Lima: IFEA-IEP.
- TORERO, A., 1984 - El comercio lejano y la difusión del quechua. El caso de Ecuador. *Revista Andina*. Año 2: 367-389, Cusco.